

JUEVES SANTO

Las tradiciones de la Corte

El orbe católico celebra con la mayor solemnidad estos días, conmemorando el sacrificio del Hijo de Dios, muerto en la cruz para redimir a la Humanidad. En toda España los días santos son objeto de particularísima devoción; Sevilla, Murcia, Zamora, otras cien localidades, celebran las fiestas con extraordinaria brillantez, sacando en procesión las joyas artísticas que Montañés y Salzillo nos legaron y haciendo ejecutar la admirable música religiosa española de pasados siglos, por ninguna otra igualada.

Madrid, que no posee valiosas imágenes ni iglesias de la tradición cultural de otras capitales, no por eso le va a la zaga en la conmemoración de las solemnidades; porque la Casa Real española, conservando antiguas y gloriosas tradiciones, celebra en estos días actos de Corte de tal grandiosidad y brillantez que todos los años constituyen la nota saliente de las jornadas santas.

El Lavatorio y la comida a los pobres en Palacio.

La piadosa y edificante ceremonia del Lavatorio y comida a los pobres es tradicional en la Corte española.

Ignoramos la fecha en que principió a celebrarse; pero sabemos que ya en la Corte de los primeros Austrias adquirió gran pompa y esplendor. Habitualmente se verificaba siempre en el Palacio Real; sin embargo, Felipe II la celebró en la Catedral de Toledo, y Felipe IV y Carlos II en el Buen Retiro y en el Convento de San Jerónimo el Real. Desde el reinado de Carlos III no sabemos que ningún Monarca haya salido para esa ceremonia fuera de Palacio, a lo menos en circunstancias normales; únicamente recordamos que Fernando VII, en 1808, pasó la Semana Santa de forzado viaje, en dirección a Bayona.

En el erudito y notable trabajo del académico de la Historia Sr. Rodríguez Villa «Etiquetas de la Casa de Austria», publicado por primera vez en la *Revista Europea*, en 1875, encontramos una completa y minuciosa descripción de la ceremonia, tal y como se celebraba en Palacio en los siglos XVI y XVII.

Las variaciones que desde entonces acá ha sufrido son insignificantes, según podrá observar el lector comparando el relato antiguo con las informaciones del Sr. Rodríguez Villa:

«En este día (Jueves Santo) S. M. lavaba los pies y daba de comer a los pobres en la pieza de la antecámara. Con este objeto, cuando S. M. había salido a la capilla quitaban los oficiales de la tapicería el dosel y en su lugar ponían los oficiales de la furriera los bancos en que se habían de sentar los pobres para lavarles los pies, y enfrente unas mesas largas con bancos para la comida, poniendo debajo de ellas las cestas destinadas a recoger la vianda, y en el rincón que había entre la puerta de la antecámara y la antecámara un bufete con sobremesa, donde el mozo de la limosna dejaba el paño para los vestidos de los pobres y una bolsita con la limosna en cada uno de ellos.

«Armaba también la furriera mesas para colocar la vianda en alguna pieza cercana, sirviendo ordinariamente para esto la que llamaban de las Cortes, que estaba al otro lado del salón de la Guardia.

«La panetería cubría la mesa de los pobres, poniendo a cada uno su cubierto, cuchillo, salero y servilleta, cubriendo igualmente las mesas destinadas a la vianda. La cava ponía a cada pobre un jarro vidriado con cuatro azumbres de vino, una copa de vidrio de hechura de raíz y un jarro grande de la misma clase que los otros, con agua. La frutería presentaba ordenados los principios y adornaba la mesa con ramilletes y flores. Los barrenderos de las mesas subían del guardamanzanxer la vianda a las mesas, y un oficial de cocina, ayudado de un portador, traía la comida que se había de tomar caliente. El mozo de limosna colocaba a los pobres en el banco donde habían de estar durante el lavatorio; el médico de cámara semanalmente los reconocía para ver si padecían alguna enfermedad contagiosa; el boticario, mozo de la limosna, aposentador de Palacio y limosnero mayor, les lavaban previamente los pies.

«Expuesto ya el Santísimo Sacramento, salía S. M. de la capilla y venía en procesión con la cruz hasta la antecámara. Los mayordomos le acompañaban con sus bastones, y el semanero despojaba la pieza donde estaba la vianda. La guarda de archeros estaba en la saleta, formada a uno y otro lado, y el teniente y dos soldados, a la cabecera de la mesa de los pobres.

«El diácono cantaba el Evangelio, y al mismo tiempo iba S. M. quitándose la capa, espada y sombrero, y éstos colándose una toalla que le daba el limosnero mayor, y en su ausencia el sumiller de cortina, tomándola de mano del mozo de la limosna, y acto continuo comenzaba a lavar los pies a los pobres.

«Terminado el lavatorio, mientras Su Majestad se ponía la capa, espada y sombrero, colocaba el mozo de la limosna a los pobres en la mesa, y empezaba S. M. a servirles la comida, levantando los principios que estaban sobre la mesa y dándoselos al sauser, que, con una rodilla hincada en tierra y una toalla ceñida, los iba metiendo en las cestas. Interin levantaba S. M. los principios al primer pobre iban los gentileshombres de la cámara por la vianda a la puerta de la pieza donde estaba, y cada uno, con su familia, traía la de un pobre, entregándola al contralor, quien la iba dando a sus criados, y éstos colándola en una mesa cubierta, quedándose con los dos últimos platos en la mano para darlos a S. M.; así sucesivamente los demás. Este los servía a los pobres, y el sauser los iba poniendo en

las cestas, así como el sumiller de la cava dando de beber a los pobres por detrás de las mesas.

«Acabada de servir la vianda volvían los gentileshombres por los postres y S. M. los iba distribuyendo; los pobres tendían la servilleta, recogiendo en ella los confites, suplicaciones, pan siero y cuchillo, y poniéndolo todo en una cesta. La panetería levantaba el mantel, y los gentileshombres traían a S. M. los vestidos y bolsitas, quien los distribuía a los pobres; el limosnero mayor rezaba las *Gracias*, y Su Majestad se retiraba a comer.»

Al advenimiento de la Casa de Borbón Felipe V aceptó todas las prácticas religiosas de los Austrias, disponiendo que no se omitiera gasto alguno para el mayor esplendor de las solemnidades. La comida a los pobres, que en tiempos de Felipe IV costaba 150 doblones, continuó, pues, celebrándose en igual forma; en el siglo XVIII los gastos de lavatorio y comida llegaban a 900 ducados, importando además las ofrendas que hacía la Real Familia el Jueves y Viernes Santo 50 doblones de a dos escudos de oro.

La concepción de la comida era la misma en el siglo XVIII que en la actualidad. He aquí la lista de los treinta platos que se sirvieron reinando Fernando VI, el año 1755:

Melón, orejones, pasas y almendras, higos negros, naranjas, limones, peras, espinacas, arroz con leche, salmón fresco cocido, dentones asados, merluza cocida, escabeche de besugo, congrio empanado, salmón calaprasado cocido, escabeche de lenguado, morluza empanada, pajeles blancos, escabeche de ostras, lenguados fritos, salmón empanado, congrio cocido, granadas, avellanas, limas, esmeraldas, nueces, dátiles, aceitunas y anises.

La adoración de la Cruz y los indultos de Viernes Santo.

Al acto de humildad del Jueves Santo unen los Soberanos españoles otro acto, aun más hermoso, en el solemne momento de la adoración de la Cruz, el viernes: el perdón de algunos reos sentenciados por la justicia humana a la última pena, y que sin la clemencia real morirían en diferentes cadalsos.

La tradición de estos indultos es más antigua que la nacionalidad española. Según el curioso documento que copiamos a continuación, y que se publicó en un *Diario* en tiempos de Carlos III, procede nada menos que del reinado de D. Juan II de Castilla. He aquí el origen de esa nobilísima costumbre:

«La clemencia ha sido el carácter más apreciable de los Soberanos, y como en los Monarcas de España se ha unido con la religión, distinguiéndose en ellos por estos principios la piedad y la misericordia, no es de extrañar si, heredándolos de sus mayores, excediesen algunos los límites prescritos por los intereses de la sociedad en común.

«Quejábanse de esto los reinos en las Cortes de Valladolid de 1447, y reconvención en sus peticiones a D. Juan II por la facilidad con que perdonaba los delitos públicos.

«No menos era amante de la justicia que piadoso y clemente, y por lo mismo, haciéndose cargo de la razón y de los ejemplares de moderación y circunspección practicados por su padre y abuelo en este particular, dispuso la renovación de las leyes publicadas por D. Juan I en las Cortes de Briviesca de 1387 y por D. Enrique III en 14 de Octubre de 1399, en que se prescribieron las circunstancias y casos para que valgan y tengan efecto los perdones hechos por el Rey.

«Su piedad característica no le permitía dejar indeterminado el uso de esta virtud regia para mientras ocupase el Trono de Castilla, y así, después de haber renovado las dos citadas leyes, ordenó que todos los perdones que hubiese de hacer en cada año se reservasen para el Viernes Santo de la Cruz, en el cual su confesor o quien él mandase recibiese informe en la Semana Santa de todos, e instruyéndole de los delitos y delinquentes eligiese S. M. hasta el número de ellos, según le pluguiese, cuyos decretos se escribiesen por los que entonces despachaban a la mesa como secretarios, rubricábanlos el Rey y refrendándolos los doctores de su Consejo.»

«Esta piadosa ley se dictó y firmó en 20 de Marzo de dicho año de 1447, pues de este día es la fecha de las respuestas dadas por D. Juan II a las peticiones de Cortes, y tuvo efecto por la primera vez en el día 7 de Abril, que fué en aquel año Viernes Santo.

«Vemos repetirse después la piadosa costumbre por nuestros católicos Monarcas en su Real Capilla todos los Viernes Santos, en que al tiempo de adorar la Vera-Cruz perdonan la vida a cierto número de delinquentes.

Como se sabe, concede S. M. el Rey el perdón en la solemne capilla pública del Viernes. En el momento de la adoración de la Cruz el obispo de Sigüenza, seguido de un sacerdote que lleva en bandeja de plata los expedientes de los reos, muestra los documentos al Soberano, y éste responde con las hermosísimas palabras de ritual, síntesis sublime de la doctrina del Redentor: «Yo los perdono para que me perdone Dios.»—I. S.

La Semana Santa en provincias

(POR TELEGRAMA)

La procesión de la Sangre.—La corrida del Domingo.

Murcia 3.—Hoy salió la procesión de la Cofradía del Cristo de la Sangre, que ha resultado tan solemne y suntuosa como siempre.

Al entrar, ya de noche, en la calle del Príncipe Alfonso el efecto era verdaderamente sorprendente. Un gentío inmenso, apinado en aco-

EL CRISTO DE LA FE



En la capilla de la Inmaculada Concepción de la iglesia de San Luis, expónese estos días a la veneración de los fieles la imagen del Crucificado que aquí reproducimos. Es el tradicional Cristo de la Fe, una de las imágenes que cuentan con más devotos entre el pueblo de Madrid.

Sus méritos artísticos no son extraordinarios; pero, colocada la imagen en el suelo, sobre un paño negro, en el centro de la capilla, no deja de causar impresión en el ánimo de todo el que la contempla.

Repútese la gente de Cristo milagroso, y a él acude constantemente en demanda de protección y amparo. Pero la devoción es moderna: data de la segunda mitad del pasado siglo XIX.

Antes encontrábase la efigie en la cripta de la iglesia de San Luis, en el altar frontero del lugar entonces dedicado a depósito provisional de cadáveres. Allí por los años de 1850 a 1854 un dependiente de la iglesia de San Luis, apellidado Manzanares, acudió a la olvidada imagen en momentos de grave tribulación y amargura; la intercesión del Santísimo Cristo de la Fe produjo los resultados apetecidos, y entonces Manzanares, en agradecimiento, solicitó y obtuvo del párroco la necesaria autorización para trasladar la imagen desde el sitio escondido en que se encontraba a otro en que con más facilidad pudiera ser objeto de la veneración pública. Entonces fué colocado el Santo Cristo en el altar de la capilla de la Concepción, donde continúa ordinariamente.

El favor otorgado por el Cristo de la Fe a Manzanares no tardó en divulgarse, y fomentó particularmente la devoción a la imagen. Nuevos y numerosos favores acrecentaron la rapidez, de

ras y balcones, presencié el magnífico desfile.

Se han desengañado las reses de D. Félix Gómez que se lidiaron el domingo. Son seis magníficos ejemplares. Ha llegado el poeta Salvador Rueda, hijo adoptivo de esta ciudad.

Afluencia de forasteros.

Toledo 3.—Se ha cantado el primer *Miserere* en la Catedral, asistiendo el cardenal y una concurrencia enorme. Hay gran afluencia de forasteros, atraídos por las ceremonias y cultos de Semana Santa.—C.

En Santiago.

Santiago 4.—Con objeto de asistir a las fiestas de Semana Santa, que se celebran en esta ciudad solememente, han llegado numerosos forasteros.

En la Catedral se celebraron esta tarde las Tiendas y se interpretaron las *Lamentaciones* y el *Miserere* del maestro Victoria.

Asistió extraordinaria concurrencia y ofició el cardenal-arzobispo.—O.

Mañana, con motivo de la solemnidad del día, no se publicará

DIARIO UNIVERSAL

LA CRUZ

Antes de ser símbolo del Cristianismo la cruz tuvo muy distintos significados en otras épocas y religiones. Los paganos la utilizaban como instrumento de suplicio, del cual pendían los criminales condenados a la última pena.

Según los tratadistas, destinaban la cruz al martirio de los delinquentes los persas, griegos, indios, egipcios y cartagineses; pero no se tiene noticia cierta que la emplease para tal fin el pueblo hebreo, si bien algunos sostienen lo contrario.

Nino, primer Rey de los asirios, después de la victoria alcanzada en Media hizo uso de ella crucificando al vencido Forno, en unión de siete hijos.

En Egipto aparece la cruz entre los signos de la escritura jeroglífica, considerándola, en cambio, como símbolo de la vida y ostentando un asa en su parte superior. Para los griegos, lo mismo que para los pueblos orientales, constituía sólo un adorno, que nada representaba.

Tres son las formas de cruz, en la verdadera acepción de la palabra; la de X, llamada de San Andrés, o vulgarmente de aspa; la de T, por unirse su travesaño a la extremidad superior del madero vertical, y la de I, que se le quita la parte superior, quedando siempre en ella la parte superior del trozo perpendicular, en donde se colocaba una tablilla con la inscripción que acusaba los motivos por los cuales recibía allí muerte horrible la persona sacrificada.

De esa forma era la Santa Cruz, sobre la que fué crucificado Jesús, refiriendo las Sagradas Escrituras que Pilatos mandó colocar sobre la cabeza del Divino Redentor las memorables palabras de Jesús Nazareno, Rey de los Judíos.

Las de mayor elevación resultaban las más afrentosas; de ahí que los judíos destinasen en el Gólgota la más alta a nuestro Salvador, dejando las otras dos para los ladrones Dimas y Gestas, cuyos crímenes eran bien notorios.

Unas veces colgaban a los reos de sus extremidades, y otras se les amarraba por medio de cuerdas o clavos.

Referencias históricas ponen de manifiesto que el sabio arqueólogo P. Garucci, al descubrir las ruinas del Palatino, el palacio de los Césares, halló una imagen pagana del siglo III, con una inscripción griega que decía: «Alejandro adora a su Dios».

Delante de la cruz se veía un personaje en actitud grotesca y como inclinándose hacia aquella imagen.

El uso de objetos que llevasen grabado el símbolo del Cristianismo se pierde en las tinieblas de la antigüedad.

Allá en tiempos de Séptimo Severo, los potentados ceñían en sus dedos anillos con el monograma de Cristo y la Cruz; pero según informes del célebre explorador Rossi, a quien se deben los maravillosos descubrimientos de las Catacumbas, nada contiene antes del siglo VI la cruz misma, afirmando, sí, que pertenece a la época anterior a Constantino.

Generalizase la creencia de que apareció esculpida en monedas en el siglo IV y en medallas del reinado de Valentiniano I.

Cuenta el P. Tomassino que de los datos históricos recogidos deduce que en las más remotas centurias concuiese un crucifijo delante de los Papas y arzobispos, como demostrando que los pasos de los representantes de Dios en la tierra debían siempre dirigirse no sólo al establecimiento, sino también al engrandecimiento del imperio de la Cruz.

Las mejores aguas alcalinas son: Vichy-Hôpital (estómago), Vichy-Célestins (riones), Vichy-Grande-Grille (higado).

De San Sebastián

(POR TELEGRAMA)

Sesión municipal.—Gran escándalo.

San Sebastián 4.—En la sesión del Ayuntamiento se ha producido un gran escándalo con motivo de la discusión sobre la colocación de crucifijos en las cantinas escolares.

Los concejales de la derecha y de la izquierda se insultaron violentamente, oyéndose las palabras: «Canallas! Granujas!» y otras por el estilo, tomando parte en el escándalo el público que presenciaba la sesión.

El alcalde mandó que despearan el salón, continuando la discusión en sesión secreta.

tal suerte que hoy día puede asegurarse que es una de las que mayor número de devotos tienen en Madrid.

A cualquier hora de las muchas en que la iglesia permanece abierta se puede observar cómo nunca está desierta la capilla donde se venera el Santo Cristo.

La devoción por el Santo Cristo de la Fe se ha extendido asimismo por provincias y aun por algunas de nuestras perdidas colonias, y de ello dan testimonio las ofrendas de varias partes, de Cuba entre otras, que a San Luis han llegado para la sagrada imagen.

Para obtener la protección de este Santo Cristo existe una devoción singular, de origen popular, y que está muy divulgada.

Consiste en rezar credos ante la imagen en días sucesivos: el primer día un credo, el segundo dos, tres el tercero, y así sucesivamente hasta llegar a cuarenta. Desde cuarenta vuelve el número a descender, unidad por unidad; de suerte que la devoción dura exactamente setenta y nueve días, y en los dos períodos de ella se rezan 1.600 credos.

De la eficaz intervención del Santo Cristo de la Fe en los asuntos terrenos dan fehaciente testimonio la infinidad de exvotos colocados en su capilla. Y del profundo arraigo de su devoción en el pueblo madrileño y de la popularidad de la imagen da idea el hecho de que habiéndose colocado el Cristo en la capilla de la Inmaculada Concepción, como queda dicho, entre el público la capilla ha perdido su denominación primitiva, no conociéndola nadie sino por la hermosa advocación del Cristo que en ella se venera: la capilla de la Concepción se ha convertido en la del Santísimo Cristo de la Fe.

Terminado este asunto se puso a discusión la cuestión de la circulación de carruajes durante los días de Jueves y Viernes Santo, acordándose no circular.

Ha quedado solucionada la huelga de pintores; mañana reanudarán el trabajo.—Gustavo.

DE MELILLA

(POR CABLE)

Temporal Levante.—El «Sister».

Melilla 4.—A las tres y media de la madrugada, con motivo del temporal de Levante, los buques de guerra *Carlos V* e *Infanta Isabel* se refugiaron en Chafarinas, el palacio de los Césares, halló una imagen pagana del siglo III, con una inscripción griega que decía: «Alejandro adora a su Dios».

Alas siete de la mañana fondeó el *Sister*, recibiendo orden del general Aldeve de que fuera a desembarcar el correo a Tramontana.

Así se hizo, y el correo fué traído a Melilla por los automóviles de la Capitanía general.

Los habilitados de los Cuerpos no pudieron desembarcar la consignación.

El furioso temporal reinante tiende a aumentar.

No queda ningún buque en la rada.—Corresponsal.

Ecos de Sociedad

La condesa de La Unión, hija única de los duques de Granada y Villahermosa es hija política de la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos, ha dado a luz, con felicidad, un hermoso niño.

Nuestra enhorabuena.

En el sudexpreso llegaron ayer a esta corte, procedentes de Cap Martín, en donde han pasado una temporada de la Emperatriz Eugenia, los duques de Santofia y una de las hijas de los condes de Aguilar de Iñestrillas.

En breve vestirá traje largo y hará su presentación en sociedad la encantadora señorita de García Molinas y Berrueta, hija única del primer secretario de la alta Cámara y primer teniente alcalde del Ayuntamiento de Madrid, don Francisco García Molinas.

En el convento de la Asunción, de Málaga, ha fallecido la religiosa y Dama de María, que llevó en el mundo el nombre de Blanca Maldonado y Sartorius.

Era hija de D. Enrique Maldonado y Carvajal, perteneciente a ilustre familia de Salamanca, y de la difunta doña Laura Sartorius, hermana del actual conde de San Luis.

Enviamos nuestro sentido pésame a su distinguida familia.

Gualdi LARCHEZ

LA PRIMITIVA SEMANA SANTA

El primer apologeta que habla de la Semana Santa es Eusebio, dándole el nombre de *Semana de las Vigilias*, porque los fieles se pasaban casi todas las noches en ejercicios de piedad. También se llamaba *Penal*, *Penosa*, *Semana de Dolores*, de *Cruces*, de *Suplicios*, *Labiosa*, de *Trabajos* y de *Indulgencia*.

Tanto la Semana Santa como la Cuarema, que la precede, eran en los primeros siglos del Cristianismo épocas de verdadera mortificación y de penitencia extraordinaria.

El ayuno no se quebrantaba sino el declinar el día, y sólo dejaba de ayunarse los sábados y los domingos. Estaban vedadas las bodas, cubiertos de negro los altares, y no se probaba la carne. Algunos comían sólo pan; los más, legumbres. El permiso de comer pescado en Cuarema data de ocho o diez siglos; el de comer carne, del siglo XVIII.

Durante la Cuarema se exorcizaba a los catecúmenos y se les instruía en el Catecismo, sujetándolos a penitencia. En algunas iglesias de Alemania todos los años andaba por el templo, sin descanso y con los pies desnudos, un hombre en nombre de todos; cuando llegaba el Jueves Santo era absuelto.

En la Semana Santa se extremaba el rigor. La xerografía (alimentación seca) era obligatoria; los fieles se abstienen de los placeres más inocentes; todo trabajo estaba prohibido.

San Dionisio, obispo de Alejandría, dice que apenas se concebía cómo se hallan gentes que el Jueves y Viernes Santo se contentan con el ayuno de los demás días. Las Constituciones apostólicas mandan que en seis jornadas no se coma sino pan, agua, sal y hortalizas sin condimento.

El Jueves Santo era el día destinado a la reconciliación de los penitentes. El obispo, después de amonestarlos públicamente, los introducía en la iglesia al báculo pastoral, dándoles el ósculo de reconciliación. Se consagraban los óleos; cantábase una misa y comulgaba el pueblo; el prelado lavaba los pies a los sacerdotes, y el Sacramento se escondía en la sacristía ó en un altar apartado, cesando el culto hasta la noche del Sábado Santo, en que se administraba a los catecúmenos el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

Los primeros cristianos se impusieron como ley de caridad en este día lavar los pies a todos los huéspedes que recibían. Esta práctica se extendió a los monasterios, y es el origen de la ceremonia del Lavatorio, en recuerdo de la Santa Cena.

Costumbre antiquísima entre los fieles era celebrar el Jueves Santo unos festines ó *agapes* en los mismos lugares donde se reunían para la celebración de los Misterios y para comulgar. Por el concilio de Cartago de 397 prohibió estos ágapes porque no siempre se guardaba en ellos el decoro debido.

Ya el apóstol San Pablo decía a los corintios en su famosa epístola:

«Hermanos míos: Del modo que se verifican nuestros ágapes no es ya como la cena del Señor, porque cada uno se pone a comer su cena, y mientras unos se mueren de hambre otros se entregan a la glotonería. ¿No tenéis casas donde podéis beber y comer? ¡Despreciáis la iglesia de Dios avergonzando en ella a los que nada tienen! No os puedo alabar en esto.»

El Viernes Santo se ha considerado desde los primitivos tiempos de la Iglesia como un día particularmente santo y venerable. Es la fiesta más antigua del Cristianismo. Entre los griegos se llamaba *Passio Saviouris*, esto es, de Jesús Crucificado.

Es el único día en que no se celebra la misa. Aun antes de que el Oficio de Pascua se adelantase al sábado no había misa el Viernes Santo. «En este día —dice Inocencio I— no se celebran Sacramentos». Hasta el año 663, en España al menos, no se abrían las puertas de los templos el Viernes de la Semana Mayor. Fué el cuarto Concilio de Toledo el que ordenó que en él se celebraran Oficios y se predicara la Pasión.

Hubo una época en que el clero y el pueblo comulgaban el Viernes Santo; pero este uso no se observa ya.

Antiguísima es la ceremonia de adoración de la Cruz hasta el punto de que ya Juliano, el Emperador, reconvenció a los cristianos por ella. Tertuliano, Minucio Félix, San Cirilo de Alejandría, San Juan Crisóstomo, San Jerónimo, San León, San Gregorio, dan testimonio de dicha costumbre. Hasta hace poco tiempo, relativamente, el Oficio del Viernes Santo se celebraba con los pies desnudos. Lanfranco, en sus estatutos, dice que durante la ceremonia deben estar descalzos los sacerdotes, los monjes y el pueblo.

En los primeros siglos de la Iglesia la Semana Santa era toda festiva, así como la siguiente. Photio, en el compendio de las leyes imperiales, y el Papa Gregorio IX, en su decretal de las fiestas, cuenta como festivos los quince días desde el Domingo de Ramos al de Cuasimodo. Ya había entrado la Edad Media cuando empezó a permitirse el trabajo manual después de Pascua.

¿En qué año murió Jesucristo?

Sabemos que Nuestro Señor Jesucristo vivió treinta y tres años sobre la tierra. Pero como la fecha exacta de su nacimiento se desconoce, hay muchas opiniones sobre el año de su muerte. Según Wallon, la crucifixión ocurrió el año 782 de Roma.

Arduino, Mannie y Patrizi fijan la fecha en 780.

Kepler, Enselmi, Pagi y Bianchini, en 781.

Deker, Petan, Usher, Tillemont y Basnago, en 782.

Lamy y Pomerio, en 783.

Baronio, Langio, Scaliger, Casanbono, Vossio y Salmerón, en 784.

Galano, Swarz, Ribera, Eusebio y San Epifanio, en 785.

Malebranché, Nicolás de Cusa y Pedro Pittuto, en 786.

Bacon y Bellarmín, en 787.

Creyreul, en 779.

AGUA DE COLONIA ALQUEZAR (marca SANTO DOMINGO)

Es indiscutiblemente la mejor Agua de Colonia que se conoce. La más higiénica y antiséptica, de perfume más fino y permanente...

Primer premio en todas las Exposiciones que se ha presentado, de Génova, París, Londres, Amberes, Bruselas 1908 y Madrid 1907

Gran Farmacia de Santo Domingo, PRECIADOS, 35 ::::: Farmacia del Centro, PELIGROS, 9 ::::: Droguería de Alquézar, CORREDERA BAJA, 59

DEPOSITOS: BARCELONA: Hijo de José Vidal y Rivas, Hospital, 2; D. Eugenio Sarri, Ronda San Pedro, 7; D. Gabriel Cañadó, Fernando VII, 3; Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Princesa, 1; Sres. J. Uriach y Compañía, Moa-
da, 20.—MAHON: D. Francisco Seguí, San Fernando, 34; D. Antonio Tuduri, Arravaleta, 12.—ALCIRA: D. Enrique Sales, Mayor Santa Catalina, 50.—SORIA: D. José Morales, Collado, 6.—TOLEDO: D. Gregorio Lozano, Hombre de
falo, 23.—PALENCIA: D. Dámaso Aguado, Mayor principal, 63.—VIVERO: D. Aurea Moas Saavedra, Plaza de la Constitución, 14.—FERROL: D. César Heyder Auguiera, Perfumería.—LA CORUNA: Sucesores de F. del Villar, Real, 87
A GUARDIA: D. Edmundo Gándara, El Nuevo París.—SANTANDER: D. Antonio Victorero, Isabel II, núm. 8.—TORRELAVEGA: D. Antonio Guerra García, Perfumería; D. Adolfo Ruiz Ogario, Consolación, 6.—SALAMANCA: D. Juan
José Villalobos, Toro, 32 y 34.—GIJON: Droguería Cantábrica.—ORENSE: D. Juan Sánchez Marco, Instituto, 44.—MANZANARES: Sra. Viuda é Hijos de José M. Puché, Droguería y Perfumería.—VALEPENAS: Sres. Morales y
Compañía, Droguería Moderna; D. Manuel Ibáñez, Perfumería.—REINOSA: D. Gonzalo Sierra, Mayor, 29 y 31, Farmacia.—MELILLA: Sres. Melul y Levy, Gran Bazar Reina Victoria.

En los pedidos al por mayor dirigirse á Nicolás Alquézar Carceller, calle de Preciados, 35, Madrid.

JEREZ Y CONACS MARQUES DEL REAL TESORO

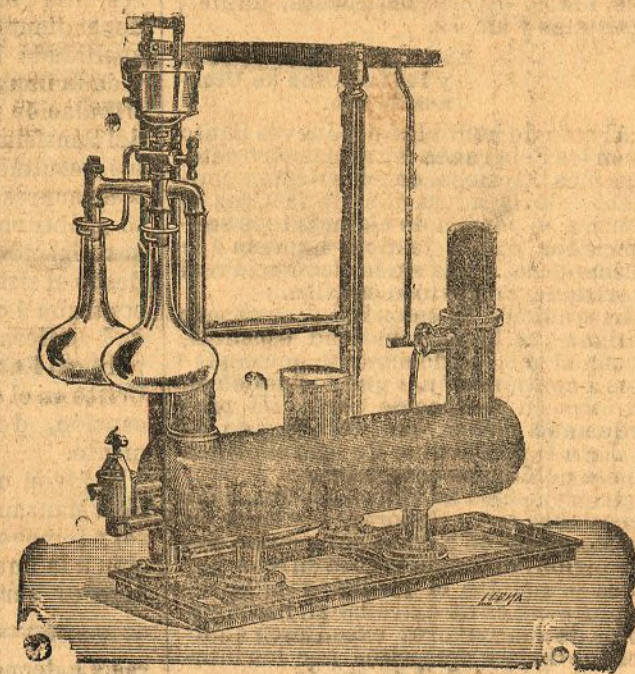
GRANDES PREMIOS MADRID 1907. ZARAGOZA 1908

MAQUINAS DE ESCRIBIR
de todos los sistemas
RONCO
53, Montague aux Herbes
Potágoras.—Bruselas

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. — PARIS
FUNDADA EN 1794

La más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de material de higiene
DICHA SOCIEDAD PROVEE:
En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Po-
licia, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.
En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial á España.
Oleación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles par-
ticulares.
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillados para ciudades, colección completa de aparatos
para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades con-
tagiosas del hombre y de los animales (sudadero ó estufa), pulverizadores,
aparatos al formol, etc.
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas
(Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).
SE ENVIAN GRATIS, A PETICION, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



Producción de hielo
Para garrafas heladoras, heladas y sorbetes
POR MEDIO DE:
APARATOS E. CARRÉ
GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES
SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO
Estos aparatos prestan los mayores
servicios de la economía doméstica.
En tres minutos, y con un gasto de
dos céntimos, cambia la temperatura de
una garrafa de 30 grados al grado cero,
y empieza la congelación al minuto si-
guiente.
Aparato de laboratorio.—Reemplaza
ventajosamente á las máquinas ordina-
rias.
Aparato doméstico.—Sirve para los
castillos, poblaciones, casas de campo,
pequeños hospitales. Se emplea á bordo
de los buques, etc.
Precio del aparato completo con accio-
nes, embalado y franco estación
Hendaya, desde
240 FRANCOES
Pedid el catálogo y tarifas, que se en-
via gratis.

VERDADEROS DIAMANTES AL CARBONO

Garantizados inalterables

Maravillosa imitación de las joyas finas y altas novedades de Pa-
ris, muy superiores á todas las demás imitaciones conocidas, y
que ofrecen una perfecta identidad con los verdaderos brillantes,
perlas y piedras de color.

EN SAN SEBASTIAN: MIRAMAR, 2

(EN LA CONCHA Ó PLAZA DE CERVANTES)

En Madrid: NICOLAS M.^a RIVERO, 2
(ANTES CEDACEROS)

MATIAS LOPEZ CHOCOLATES Y DULCES

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos
por todo el mundo como superiores á todos los demás.
Sus Cafés, Dulces y Bombones son los preferidos por el
público en general.
Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de
España.

Fábricas: MADRID Y ESCORIAL

= DEPOSITOS =

Montera, núm. 26, Madrid. Ronda San Pedro, 53, Barcelona.
Boteros, núm. 22, Sevilla. Obrapia, núm. 53, Habana.
Place de la Madeleine, 21, París. Uruguay, núm. 81, Montevideo.
Mantes, núm. 52, Lima. V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco.
A. Oristóbal, Buenos Aires. J. Quintero y C.^a, Sta. C. Tenerife

Cinturones eléctricos

de todos los sistemas,
AMERICANOS,
FRANCESES,
INGLESES,
desde 25 FRANCOES
Construcción y repa-
ración de pequeños apar-
tos médicos.
Para informes dirigirse
á M. Hubert, Instituto
Electroterápico de Bru-
xelas.
31, rue de Malines.

ANTIGUEDADES

Esta casa paga más que nadie
los abanicos y demás objetos
antiguos

Compra, vende y cambia alhajas
antiguas y modernas

PEZ, 11 triplicado, tienda
Antigua casa

Baños de Archena

Temporada extra-oficial de baños de 1 de Diciembre á 31 Marzo
Prospectos, análisis de aguas, tarifas generales de precios, itine-
rarios de viaje y cuantos datos sean necesarios al bañista, los reci-
birán gratuitamente dirigidos al dueño de los Hoteles. SENOR
IRIBARRE, en Archena; y en Madrid, G. ORTEGA, Pre-
ciados, 13, Rioja Claret.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con coquina.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para
combatir las enfermedades de la boca y de la garganta,
tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulcer-
aciones, sequedad, gran- laciones, afección producida por
causas peritricas, reñidas del aliento, etc. Las pastillas
BONALD, premiadas en varias Exposiciones cientí-
ficas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las
primeras que se presentaron en su clase en España y en el
extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliherborizado BONALD.—Medicamento au-
téntico y antidiabético. Tonifica y nutre los sis-
temas (oso-muscular y nervioso y limpia á la sangre ele-
mentos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. (Frasco de
rino de Acanthea, 6 pesetas.)

Elixir antibacilar BONALD

Thiocol cinamo-vanillito fosfo-glicérico
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipientes, estorcos bronco-neumónicos,
artrgo-faringeos, infecciones gástricas, palúdicas, etc.
Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del
autor, Núm. de Arce (antes Gorguera), 17
Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al oco, de calidad superior, para fundiciones y
hornos Martin Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones
nuevas para el comercio y construcción.
Jarriles vigüelos, pasados y ligeros, para ferrocarriles,
minas y otras industrias.
Jarriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.
Juguetes para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Ibarra y Compañía SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos
intermedios.

Don salidas semanales de dos puertos comprendi-
dos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puer-
tos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y
puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don
Joaquín Haro, consignatario.

CATARROS-TOS

Jarabe de Heroína

(BENZO CINÁMICO)

del Dr. Madariaga

AGRADABLE y eficaz reme-
dio contra los
catarros recientes y crónicos, tos, ronquera,
fatiga y expectoración consiguientes, y au-
xiliar insuperable de los diferentes trata-
mientos para la curación de la tuberculosis,
según numerosos testimonios facultativos.
Frasco, 3 pesetas. Plaza de la inde-
pendencia, número 10, Madrid, y princi-
pales farmacias de España.

TUBERCULOSIS

BAZAR COLON

Carmen, 6 y 8, y Tetuán, 25 GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y A MEDIDA. Gran surtido en géneros de cami-
sería, corbatas, géneros de punto, sombrerería, pañolería, paraguas, bastones, etc., etc.

AGUA REAL

EVITA LAS CANAS

FRASCO, 4 PESETAS



DEPILATORIO VENUS

DESTRUYE EL VELLO

PRECIO, 5 PESETAS

Ayuntamiento de Madrid